



La Santa Sede

**PALABRAS DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II
AL FINAL DE UN CONCIERTO OFRECIDO
POR LA "ACADEMIA MUSICAE PRO MUNDO UNO"**

Castelgandolfo, domingo 29 de julio de 2001

Al escuchar esta hermosa ejecución han brotado en mi corazón sentimientos de agradecimiento al Señor y a cuantos han querido ofrecerme este grato don. Saludo, en particular, al maestro Giuseppe Juhar, presidente de la *Academia musicae pro mundo uno*, a quien agradezco las amables palabras que me ha dirigido y la fiel solicitud con que, desde hace varios años, propone estas veladas musicales, ocasión de gozo espiritual siempre nuevo. También doy las gracias a su gentil esposa y a cuantos han colaborado en la organización de esta manifestación artístico-musical.

Con profunda gratitud me congratulo asimismo con el maestro Justus Frantz, con los jóvenes músicos de la orquesta *Filarmónica de las naciones* y, en particular, con el pianista Christopher Tainton.

Las melodías de Tchaikovski, interpretadas con gran pericia, nos hablan de una Europa "sinfónica", donde las diferentes tradiciones pueden encontrarse y armonizarse significativamente. También el arte puede ser un medio muy valioso para impulsar el conocimiento, el entendimiento y la cooperación solidaria entre los pueblos. Sé que este es precisamente el espíritu que anima a vuestra orquesta, formada por talentos de diversas partes del mundo. Con los conciertos y otras iniciativas queréis contribuir a la causa de la paz y de la unidad entre los hombres y entre las naciones. Espero que permanezcáis fieles a vuestro ideal, sobre todo cuando vuestras responsabilidades sean más exigentes y vuestro compromiso sea puesto a prueba.

Sed siempre artífices de amistad y fraternidad. Sed siempre *pro mundo uno*.

Al invocar sobre vosotros la constante protección de la Virgen santísima, os imparto a todos de

corazón la bendición apostólica.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana